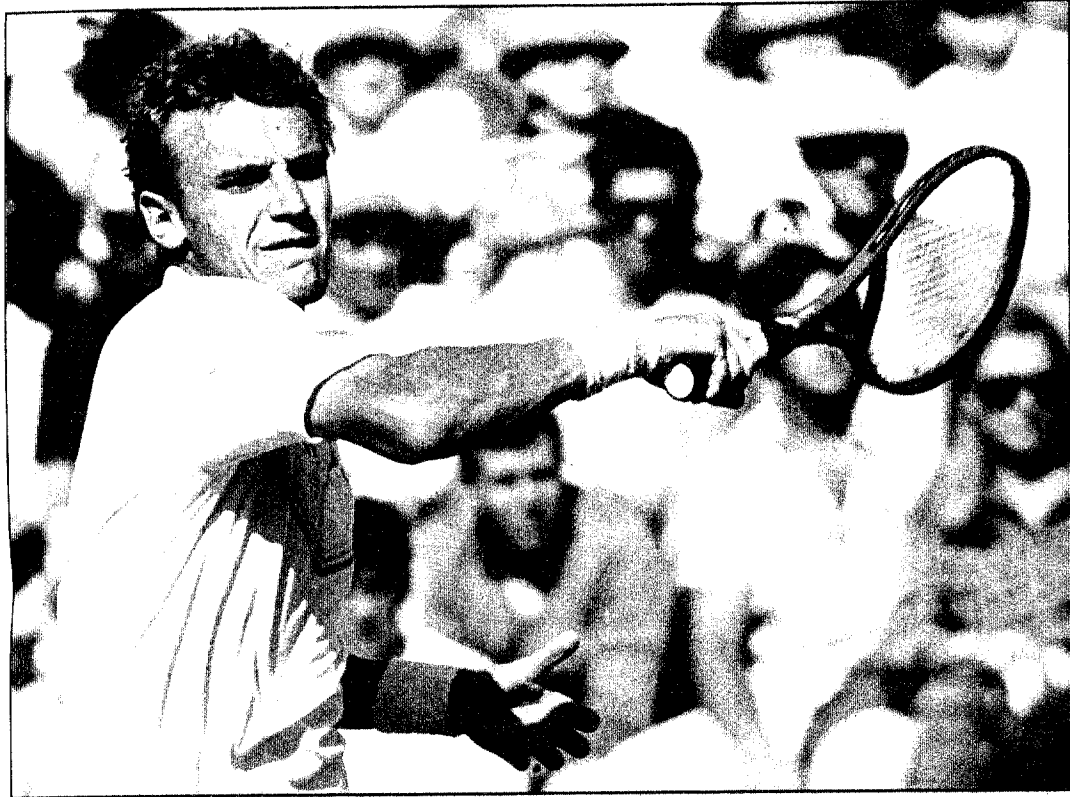


## Tenis: tercer triunfo consecutivo del campeón sueco en el XXXII Trofeo Conde de Godó - VII Open Marlboro



Wilander en su tercer triunfo exhibió un tenis sólido y práctico que el mecánico Nystrom no pudo superar

# Un imperturbable Wilander acabó arrollando a Nystrom

Mats Wilander se llevó el XXXII Trofeo Conde de Godó. Ganó a su compatriota Joakim Nystrom por 7/6, 6/4, 0/6 y 6/2 y se adjudicó la copa en propiedad porque esta era su tercera victoria consecutiva.

Este muchacho que esconde una condición física de gladiador en un cuerpo aparentemente frágil, se dio a conocer en Barcelona en el XXX Trofeo Conde de Godó-V Open Marlboro, que ganó. Era el año 1982 y trajo como credenciales otro gran título y también con récord. Wilander había conseguido derrotar en la final de Roland Garros a Guillermo Vilas. Era el campeón de Francia más joven de la historia. Mats no había cumplido los 18 años. En el Real Barcelona se hizo con el título y también con Guillermo Vilas como finalista y, en 1983, logró su segundo "Godó" derrotando, asimismo, a

Vilas. Tres actuaciones tres triunfos, es decir, 18 partidos victorios.

Antes del sueco, Roy Emerson y Manuel Orantes habían logrado la tripleta, pero no consecutivamente. Emerson, ganador en 1961 perdió al año siguiente frente al indio Krishnan, que fue finalista. En aquella edición venció Manuel Santana. Krishnan se cruzó en el camino del atlético "Emo", campeón en 1963 y 1964.

De los datos de la más importante competición española cabe entresacar los referidos a Manuel Orantes. El zurdo del CT La Salud hizo su presentación en

el Trofeo en 1964 y jugó por última vez en 1983. Faltó a la cita los años 1968, 1978 y 1982. Su palmarés no ha sido igualado. Tres victorias en siete finales, 61 partidos jugados y 48 triunfos.

**Jaite, Pecci, Arias  
Schwaier y Sundstrom**

Hasta encontrarse en la final con Joakim Nystrom, Wilander logró superar a De Miguel, Carlsson (también sueco y campeón junior de Roland Garros), Victor Pecci, Martin Jaite y Henrik Sundstrom, que es "l'enfant terrible" del grupo escandinavo. Nystrom, por su parte, ganó a Ganzabal, Jelen, Wostenholme, Arias y Schwaier. Entre todos los adversarios citados, Pecci y Jaite y Sundstrom obligaron a Wilander a jugar a tope y, este último, con merecimientos de haber sido él el finalista. Para Nystrom, los "rubicones" fueron menos,

dos para ser exactos: Arias y Schwaier, el norteamericano, que era virtual candidato a la victoria final y el alemán, que ha sido el tenista sorpresa. Pero tanto Wilander como Nystrom saben que lo único importante en tenis es ganar el último punto y con Pergrullo de por medio, sus cálculos encajan con los presupuestos.

**Dos "iceberg"  
bajo el sol**

Estos dos protagonistas de la trigésimo segunda edición del Godó pasaron ciertos apuros en las rondas anteriores; detalles peligrosos nada más, salvados manteniendo el mismo ritmo y sin precisar cambiar sus respectivos programas. Los dos conviven y juegan al tenis desde los 12 años y sólo el enfrentamiento entre ellos, cuestión que fue una realidad, iba a ser molesto para ambos, porque se hallan tan com-

penetrados que no cabe la posibilidad de la improvisación, y menos, en jugadores cuyo fuerte es la disciplina, casi de "robot".

Vaya por delante que no me gusta el tenis de desgaste, pero es el que se ha impuesto. Quien quiere jugar para la galería dura poco en las competiciones. Hay excepciones. Pero son sólo los grandes campeones los que ofrecen espectáculo y triunfos. En el grupo de los escogidos está Mats Wilander pero, fíjense, desde que ha dejado de aferrarse empecinadamente a la línea de fondo, tiene más problemas para conseguir victorias.

**De saque y volea,  
nada**

En tierra no sirve el saque y la volea. Maestro Nystrom -me ha salido una combinación ligeramente cacofónica-, enseñó a los espectadores de la pista talismán -ayer soleada como nunca,

en un día ideal para la práctica del tenis - cómo se puede meter en cintura a un oponente, sin subir a la red más que para darle la mano al final del partido. En el noveno juego del primer set la pelota pasó y a una altura considerable (no menos de los dos metros de la cinta), 34 veces por encima de la red. ¡Ahí queda eso! Y en cuanto a tiempo, todo. Hasta el minuto 19 se habían decidido tres juegos. Saque, medio globo, pelotazos firmes, sólidamente empalados y con colocación de la bola sobre las líneas de fondo, para un desgaste que a ninguno de los dos alcanzaba. Pero Mats Wilander se aventuraba en los ataques y la desventaja inicial de 1-4 la fue reduciendo hasta forzar el "tie break", después de haber desperdiciado dos "set ball" en el decimosegundo juego. En el añadido, o muerte súbita, Wilander tuvo un nuevo "set point" con 6-3 pero debió acabar el 7-5 favorable al colgar Nystrom en la red un envío de revés.

## El vencedor comprende que el público se aburra a veces

A pesar de que Mats Wilander conquistó por tercer año consecutivo el Trofeo Conde de Godó -ayer se embolsó casi cinco millones de pesetas-, el campeón sueco reconoció que "el público viene a los partidos a ver espectáculo y a lo mejor se aburre a veces, pero yo siempre juego para ganar y ojalá tuviera el físico de Noah y otros jugadores para subir constantemente a volear. Me limito a jugar desde el fondo de la pista y como de momento me sale bien, no tengo por qué cambiar de táctica".

Wilander afirmó que "prácticamente soy el mismo tenista que cuando gané en 1982; quizás ahora sea algo más agresivo". Nystrom asienta con la cabeza a todo lo que decía su amigo del alma. Incluso el finalista -dos millones y medio- bromó cuando le preguntaron si la noche anterior a la final también había compartido la habitación con Mats. "Por supuesto. No iba a dormir en el baño."

Joakim Nystrom, (21), un año mayor que Wilander, perdió el

noveno partido oficial frente a Mats. La próxima vez "procuraré subir más a la red. Me equivocué al plantear esta final con juego desde el fondo. Así no le puedo hacer daño a Wilander, porque él es muy seguro. Sólo forzándole, lograré apuntarme algún día la victoria".

Mats Wilander señaló que "la clave de la final fue el primer set, ya que tras ir mandando Nystrom por 4-1, logré empatarle y siempre es una ventaja ir por delante. En la tercera manga estaba cansado, pero afortunadamente pude recuperarme en la cuarta. Sin duda, ésta ha sido la final más difícil de las tres que he disputado en el Godó".

**El conde de Godó,  
emocionado**

Don Carlos de Godó bajó a la pista central para entregarle a Mats Wilander el trofeo -y van treinta y dos- que lleva su nombre y se emocionó porque era la

primera vez en la historia que un jugador se lo llevaba en propiedad. Las palabras del conde de Godó ("Que sigas repitiendo muchos éxitos") también sensibilizaron al sueco de hielo.

Romá Cuyás, que por cierto se encontró un reloj de caballero en el suelo, poco antes de la entrega de premios, calificó la final de "fabulosa y jugada con una depurada técnica por parte de ambos suecos". El secretario de Estado para el Deporte permaneció sentado en el palco los cuatro sets. "¿Aburrirme? En absoluto. El temperamento de Wilander para remontar situaciones comprometidas da gracia a un espectáculo que tiene muchos seguidores. A nivel nacional estamos en el buen camino. Creo que tras ganar en Hungría y subir a la primera división de la Copa Davis, los sucesores de Santana y de Orantes están llamando a la puerta."

Manolo Santana no vio más que el primer set porque el avión que le llevaba a Málaga -en Marbella le esperaba su mujer- des-

pegaba de El Prat a las dos de la tarde. "Este Godó, en lo que a público se refiere, ha sido sensacional. Los barceloneses vienen a estas pistas juegue quien juegue. Sin embargo, me marché decepcionado porque ésta no es la final que todos hubiéramos deseado. Los jugadores españoles que son cabeza de serie tienen la negra en los últimos años porque no pasan de la primera o segunda ronda y en cuanto a los que disputaron la Copa Davis, el cambio de superficie no les sirve de excusa porque Bardou se ha adaptado muy rápido."

Ante el cambio que se avecina en la presidencia de la Federación Española, Santana manifestó que "me gustaría seguir con este equipo compacto y joven -22 años el más veterano-, pero cuando cumpla el contrato el 31 de diciembre pondremos los puntos sobre la íes con el nuevo mandatario".

Salvador Vidal, juez árbitro del torneo y futuro candidato a ocupar la vacante que dejará Pablo

Llorens, confirmó que "se ha perdido dinero y que de los jugadores que podemos traer -de los que juegan en pistas rápidas hay que olvidarse- sólo ha faltado Gómez. Noah, que está lesionado, no creo que hubiese venido. Mi objetivo, si llego a ser el presidente de la Federación Española, es "afianzar a los jóvenes que ahora están despuntando".

Luis Bruguera, que no pudo ver a su "protegido" Joan Aguilera en las rondas decisivas ("sólo tuvo media hora para adaptarse a la arcilla"), se consoló viendo cómo su discípula Ana Almansa se adjudicaba -ante amigos y conocidos- la final femenina frente a la campeona de España junior, Rosa Bielsa. "El tenis femenino está dejado de la mano de Dios. Va con cuatro cañas y cuatro lanzas". Cuyás respondió que la solución "es que salgan más jugadoras, aunque el dinero es el caballo de batalla, al igual que la organización de torneos internacionales".

**Con un 0/6  
como adobo**

También se adelantó Nystrom en el segundo set (2-0) pero Wilander ya había encontrado el "tempo". Con ciertos golpes muy angulados, arrinconaba a su oponente al que fustigó con varias dejadas que no eran decisivas, porque la Nystrom tiene una velocidad increíble, pero sí que servían para descolocarle y ganar el punto a continuación. Al 7/6 Wilander añadió el 6/4, en 66 y 44 minutos, respectivamente, pero en el tercer pasaje se dejó arrollar por Nystrom que no falló una bola y ganó por 0/6 (19 minutos). Fue el respiro que se permitió Mats, que tras anotar el primer juego del cuarto set, con el correspondiente "break" y pese a ceder su saque en el cuarto game, alcanzó el provechoso 6/2 que le daba su tercera victoria.

Récord, pues, para Mats Wilander que ha ganado su tercer Trofeo Conde de Godó consecutivo. Un listón muy difícil de superar en el futuro.

FERNANDO MARTINEZ

JESUS ICHASO

## Cuadro de honor

### Individuales

**Masculino:** Mats Wilander (Suecia) gana a Joakim Nystrom (Suecia) por 7/6, 6/4, 0/6 y 6/2.

**Femenino:** Ana Almansa (España) a Rosa Bielsa (España) por 6/4, 4/6 y 6/1.

### Dobles

**Masculinos:** Pavel Slozil y Tomas Smid (Checoslovaquia) a Victor Pecci (Paraguay) y Martin Jaite (Argentina) por 6/2 y 6/0.

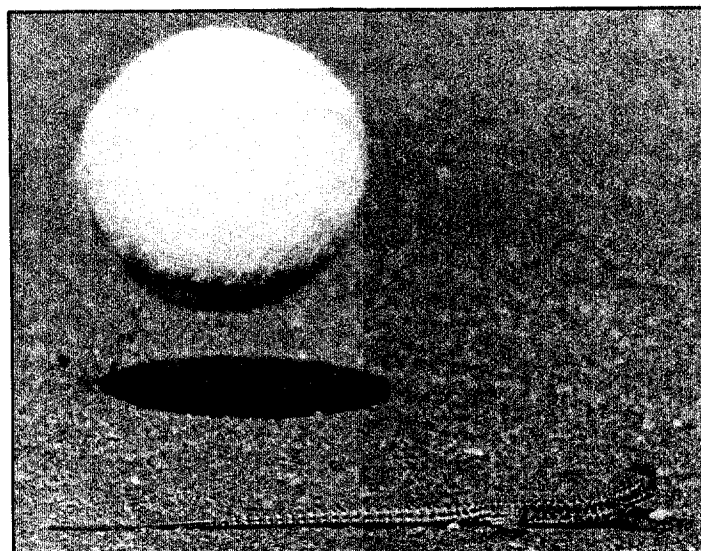
**Femeninos:** Beatriz Pellón e Inmaculada Varas a Ana Almansa y Michelle Garth por 6/7, 6/1 y 6/2.

**Mixtos:** Margarita Vaquero y David de Miguel a Beatriz Pellón y Antonio Capitán por 6/4 y 6/2.

### Tres, con tres triunfos

Mats Wilander, que ayer consiguió su tercer triunfo, ha conseguido igualar a número de victorias a Roy Emerson (1961, 1963, 1964) y Manuel Orantes (1969, 1971, 1976). Sin embargo, Wilander establece un récord de triunfos consecutivos ya que ha vencido en las tres últimas ediciones, es decir, ha ganado los 18 partidos que ha jugado.

## La lagartija que quiso tomar el sol entre suecos



El sol calentaba. Maximo Croce, periodista de "La Stampa" de Turín, dormitaba. La música de fondo, el pipim, pami era interpretado por los maestros Wilander y Nystrom con tozuda reiteración. Para mí que el público, ese fiel y abnegado seguidor del tenis que se cita año tras años en las instalaciones del club de Pedralbes, precisaba del detalle que les sacara del sopor tenístico. No era malo el juego, muy bueno diría yo, pero sí monótono, mecánico, escaso para la ovación. Al partido, que comenzó con un minuto de silencio en memoria de Miguel Lerín, el director del torneo, el hombre de los mil amigos, le faltaba el pellizco.

Y llegó. Nystrom, que parecía ensimismado de tanta atención que otorgaba a la bola, despertó,

y sonriente, como para demostrar que no es todo hielo, señaló con su raqueta un punto de la pista. Desde la grada no veíamos que era su punto de atención pero nuestro avispado y oportuno compañero, Pedro Madueño tenía en sus manos el "zoom" y, certero, logró una instantánea de concurso. Una lagartija preciosa quiso romper la monotonía y su paseo al sol no lo frustró ni el pelotazo que estuvo a punto de acabar con su atrevimiento. Esta es la pequeña historia de una excursión sobre el polvo de ladrillo que, se me antoja, convirtió a la lagartija tenística en el primer reptil que ha visto cómo una bola de tenis se convertía en improvisado OVNI, a punto de acabar con su ya de por sí corta vida.